

# ***COMPARTIR***

**(Tocar vidas)**



Por: Luciano Hernández Quintero

Marzo 2019

## Contenido

<b>Hermanos de especie.....</b>	<b>3</b>
<b>De tangible a intangible. ....</b>	<b>4</b>
<b>“Tocadores masivos”.....</b>	<b>4</b>
<b>Más allá del tiempo.....</b>	<b>5</b>
<b>Democratizar el futuro.....</b>	<b>6</b>
<b>Conclusión: .....</b>	<b>7</b>
<b>Referencias bibliográficas:.....</b>	<b>8</b>

*La vista comparte la lectura, los oídos la música, ... las personas su corazón.*

*“Mi libertad consiste en tomar de la vida lo que me parece mejor para mí y para todos; y en darlo con mi vida.” – Juan Ramón Jiménez Mantecón.*

### Hermanos de especie.

Tocar una vida es ir más allá de simplemente ser madre, hijo, amigo, o vecino; es cruzar el umbral con “la o el” desconocido, es sorprenderse uno mismo por ser capaz de despertar sueños, ilusiones, e intenciones a terceras personas para que, probablemente, esas personas ratifiquen o redefinan su rumbo al dejar sembrado en ellas algo positivo.

Las mamás tienen el beso oportuno y el regaño preciso, los amigos la palabra de aliento, los mentores la experiencia entregada, el artista la obra oportuna, el deportista el esfuerzo desbordado. Cada uno de ellos entrega algo que no se puede pagar con dinero, porque esa aportación trasciende el mundo de la comercialización.

Cuando una madre comparte su cuerpo con su prole a través de su leche materna, hace algo mucho más grande que sólo alimentar a sus retoños; les está abriendo caminos a la identidad emocional, y genera vínculos que se extenderán durante toda la vida de cada individuo así alimentado.

El tiempo, como tesoro sacro de vida, es la única riqueza que ningún potentado puede acumular, a pesar de sus fortunas, y sin embargo es lo que más comparten los que menos tienen, porque, ¿qué padre/madre no da su vida entera por los hijos? ¿cuántas maestras/maestros no entregan un

pedacito de sus vidas cada día mientras explican a sus alumnos cómo interpretar y usar los números y las letras? Y ni qué decir del “compañero de al lado” en la línea de producción de la fábrica, que gustosamente explicaría al nuevo colaborador cómo debe usar la máquina y los insumos de trabajo para beneficio de todos.



*Figura 1.- Hermandad compartida.*

De este modo ejercemos una hermandad figurada, pero práctica, a través de la cual verdaderos extraños tocamos nuestro futuro recíprocamente, cuando cedemos parte de nuestro conocimiento y habilidades entre nosotros para forjar individuos más evolucionados por ese conocimiento adquirido.

Haber desarrollado y compartido códigos entre sí es lo que potenció el desarrollo del ser humano. Así lo precisa *Carl Sagan* en su obra “*Los dragones del eden*” a través de la cual resalta el hecho de cómo el uso del lenguaje transmitió a la raza humana el increíble poder de “compartir”.<sup>(1)</sup>

*“Cuando llueve comparto mi paraguas, si no tengo paraguas, comparto la lluvia.”- Enrique Ernesto Febraro.*

## De tangible a intangible.

Perpetuar el conocimiento ha catapultado a la humanidad desde que el *homo habilis* compartió con sus coetáneos su capacidad para desarrollar las herramientas líticas (de roca, hueso, madera, etc.) en un gesto de inteligencia superior al de otras especies por dominar su medio ambiente. <sup>(2)</sup>

*Yuval Noah Harari* lo describe de manera categórica en su título “*De animales a dioses*”, y explica además cómo el ser humano es capaz de ser mejor, entre más da a sus semejantes, y sobre todo dar sus ideas sobre “cosas” que aún no existen, porque son sueños completamente factibles de concretar; así hemos creado lanzas, máquinas industriales, vacunas, internet, y así lo seguiremos haciendo con todo lo que está por venir.



Fig. 2: Compartir conocimiento, abonar al futuro.

En el origen del hombre el conocimiento estaba ligado a la transferencia verbal, dio paso después al legado escrito a través de la maravilla de la escritura y de los libros, y actualmente la información “vuela” entre *bits* y *bytes* por toda suerte de dispositivos electrónicos sin importarles las fronteras geográficas; aprendizaje sin límites.

Es el conocimiento una de las “cosas” con las que más podemos “tocar” a otras personas, porque su adecuada transmisión tiene el poder de invertir a

los demás con nuevas habilidades haciéndolos mejores, porque la sapiencia nutre, nutre, sin despojar de nada a quien lo entrega, salvo el tiempo que comparte, claro está.

Y, como expresa el proverbio chino, quien da siempre gana más, porque “*siempre queda algo de fragancia en la mano que regala rosas*”.

Sin embargo “compartir” tiempo es también de los mayores regalos que podemos hacer, porque la vida únicamente está hecha de eso; de tiempo.

Así, el tiempo que abuelos, padres, y terceras personas otorgan a los menores torna a niños y niñas en los hombres y mujeres que mañana habrán de perpetuar nuestra evolución; compartir nos ha forjado y diferenciado como la especie que somos.

Porque la vida germina en la esquina de todos los minutos y todos los instantes de las personas que se procuran tiempo, atenciones, y conocimiento entre sí; compartimos para vivir.

“*De la conducta de cada uno depende el destino de todos.*” - *Alejandro Magno.*

## “Tocadores masivos”.

¿Quién no ha escuchado hablar de personajes como: *Aristóteles, Charles Darwin, Isaac Newton, Napoleón Bonaparte, Adolfo Hitler, Albert Einstein, Mahatma Gandhi, la Madre Teresa, Winston Churchill, y Martin Luther King*, entre muchos otros nombres de talla internacional?

¿Qué caracteriza a esos nombres, y qué tienen todos ellos en común?

Sin juzgar lo que cada uno de ellos haya hecho, es posible afirmar que cada una de esas celebridades

ha sido capaz de tocar una inmensa cantidad de vidas humanas; para bien y para mal. No obstante, es evidente que la bondad de *Gandhi* y de la *Madre Teresa* contrasta con el avasallante impacto de *Hitler* sobre la comunidad internacional; judía y no judía.

Hay personas que, como poseedoras de una especie de “toque divino”, son capaces de “tocar miles de vidas” al grado de modificar el rumbo de la historia, así como la evolución de la humanidad.

Sin embargo, somos las personas “comunes y corrientes” las que hacemos la mayor aportación si todos y cada uno de nosotros “compartimos” lo que tenemos con nuestros semejantes, sean o no familiares y/o amistades.

Casi cualquier persona es capaz de ayudar a su círculo cercano de familiares, amigos, y vecinos, pero cuánta disposición hay para ayudar a los “extraños”, esas terceras personas con las que nos cruzamos cada día y de quienes no sabemos nada, sólo que son eso, extraños a nosotros.



*Figura 3.-Ayuda ciega, evolución multiplicada.*

Como estudiante ¿puedo tocar la vida de un congénere con tan solo ayudarle a resolver una duda y/o tarea sin esperar algo a cambio? Sin ser *Newton*, puedo explicar a ese estudiante peregrino la “ley de los signos” en matemáticas, y con eso

fortalecerle la confianza para que continúe su esfuerzo académico hasta que se sorprenda el mismo de lo que fue capaz de hacer por entender algo tan simple en el momento adecuado.

¿Y qué decir del músico inconcluso que, por atender la vida cotidiana, quedó atrapado en su propio tránsito individual en su rol de mamá, de papá, o de hermano mayor, y que, al compartir sus inquietudes musicales con otros, les desvela su capacidad artística haciendo emerger una promesa musical? No se precisa ser universitario para ser famoso, ni ser famoso para ser feliz.

No sabemos si cada día nace una potencial celebridad, pero sí estamos seguros de que cada persona común y corriente tiene un don, un regalo que le es natural, y si lo comparte con al menos otra persona, la suma de todas esas aportaciones germinará en una sociedad más evolucionada.

*“Lo que un artista intenta es acercar a la gente, porque la esencia del arte es compartir. Uno no sería un artista si no quisiera compartir una experiencia o un pensamiento.” – David Hockney.*

### Más allá del tiempo.

Si repentinamente supiéramos que nuestro tiempo de vida se acortará drásticamente, o que, al contrario, se extenderá indefinidamente, ¿cómo responderíamos a eso? ¿Querriamos compartir más lo que tenemos, o mucho menos?

¿Cuál es el disparador correcto para “tocar” tantas vidas como sea posible?

El ser humano inventó el reloj, pero eso no significa que somos capaces de controlar el tiempo, antes bien éste y aquél nos controlan, porque tiempo es el único recurso que no podemos comprar ni atesorar.

Imaginen a un padre o una madre queriendo ceder tiempo de vida a un hijo/hija enferma, o a un hijo intentando transferirle parte de su vida al padre moribundo; eso sí sería compartir valor.

¿Qué sí y qué no seríamos capaces de compartir con otros, llegado un momento dado?

La libertad del ser humano se transformó cuando el reloj fue inventado. <sup>(3)</sup>

Si ya inventamos el tiempo y los relojes, debemos entonces buscar como sincronizar nuestras vidas sociales, haciendo coincidir nuestro esfuerzo individual, pero con alcance multitudinario para mejorar nuestras vidas trastocadas, porque todo economista sabe bien que el futuro económico de una nación depende de la calidad de su capital humano.



Fig. 4: Superponerse al tiempo, dar para ganar.

Tocar vidas es posicionarnos por encima de la desigualdad material, porque al tocar a otra persona en su esencia más íntima elevamos la calidad de esa persona, y, en consecuencia, incrementamos también el valor de nuestra comunidad.

La transformación más relevante en cada sociedad no vendrá de los más ricos hacia los más pobres, sino de los más compartidos, los que muestren más

apertura para enriquecer a sus contrapartes con lo de más valor que tengan, su conocimiento, y que, al compartirlo, ellos también crezcan más entre más den.

Compartir va más allá de disponer de un espacio común, y, hablando de trabajo, la “empresa moderna” ha prostituido el corporativismo, y con ello ha hecho más egoísta a sus colaboradores porque, como señala *Inmaculada Ceredijo* al referirse al tiempo y las personas en su libro “*Desmotivados = Improductivos*”, “*Gestionar tiempo y presencia es caduco*”; porque, más allá de asistir diario y a tiempo a una oficina, aportar, compartir, es el verdadero valor, compartir abiertamente es lo que hace la diferencia. <sup>(4)</sup>

Aprender a compartir es aprender a vivir, y la naturaleza del ser humano viviendo en sociedad debiera incluir una métrica a través de la cual su desarrollo grupal se evaluara justo por su capacidad de compartir valor, por encima de las monedas y los metales.

*“Compartir es una expresión suprema de madurez, ya que la auténtica vocación del ser humano es ser útil en algo.” – Yasmina Khadra*

### Democratizar el futuro.

La economía, por próspera que sea, no necesariamente beneficia a todos los habitantes de una localidad, pero el conocimiento sí es una “llave democrática” para crear círculos virtuosos. Así lo exponen *Joseph E. Stiglitz*, y *Bruce C. Greenwald* en su publicación “*La creación de una sociedad del aprendizaje*” a través de la cual evidencian cómo al compartir conocimiento se crean ciclos virtuosos de mejora continua; auténticas puertas al futuro. <sup>(5)</sup>

COMPARTIR (Tocar vidas)		Revisión: Marzo, 2019
Por: Luciano Hernández Quintero		Page: 7 de 8

¿Somos hermanos de especie? sí, ¿el conocimiento es intangible? sí, ¿existen los tocadores masivos de vidas? sí, ¿podemos posicionarnos más allá del tiempo? sí. ¿Cómo? Democratizando el futuro.

Las personas hacemos a la sociedad, y esta tiene el poder de cambiar lo que desee si promueve el conocimiento, porque ha sido a través del conocimiento como el ser humano ha evolucionado en sus diferentes estadios; desde las remotas pinturas rupestres, hasta las novedosas piezas de nanotecnología, que pronto transformarán nuestro mundo de nuevo.

Desarrollar una mentalidad de compartir es desarrollar una habilidad para vivir, porque compartir transforma a quién da y a quien recibe. Compartir es otra manera de aprender, y el aprendizaje es fundamental para progresar.

Si en lugar de usar el PIB (Producto Interno Bruto) para evaluar el progreso de una nación se creara el CIB (Conocimiento Interno Bruto) para medir las oportunidades de éxito individual y grupal de esa misma patria ¿qué tipo de escenario tendríamos?

El conocimiento cambia nuestra manera de pensar, y en consecuencia cambiamos también nuestra manera de actuar, y entonces la de vivir.

Compartir el conocimiento hace más simétricas las oportunidades de desarrollo para todas y para todos. Y es esa equidad lo que democratiza el futuro, porque eso es sembrar la tierra hoy para cosecharla mañana.

Instinto es lo que nos mueve hacia adelante, instinto de evolución es nuestra conducta inconsciente, es la herencia genética que nuestra especie ha grabado a través del simple hecho de compartir entre nosotros (Homo Sapiens) lo que

aprendemos de manera individual para potenciar la actividad grupal. En nuestro egoísmo por sobrevivir, perfilamos nuestra generosidad de compartir.

*“De todas las variedades de virtud, la generosidad es la más estimada.” - Aristóteles.*

### Conclusión:

El argentino *Jorge Mario Bergoglio*, mejor conocido como el *Papa Francisco*, en su película documental de 2018 expresa que “*vivir supone ensuciarse los pies*”<sup>(6)</sup> con lo cual se interpreta que la vida está hecha de acciones, y que dichas acciones suponen ser parte del quehacer cotidiano, en donde la única manera de *ser parte* es justo compartir lo que se tiene, porque, ¿para qué sirven las cosas si no se ejerce su utilidad con quien las necesita? Y no se trata de regalar todo lo que cada quien tiene, sino de compartir lo que cada quien valora como su activo más prolífico: un grupo musical ofreciendo un concierto, y entregando parte, o la totalidad de los ingresos a favor de los más desfavorecidos, un grupo de médicos especialistas con jornadas periódicas gratuitas a través de las cuales sanen a quienes el brazo de la asistencia médica no alcanza a beneficiar, una pluma prolífica en donde la fluidez literaria del autor denuncie los abusos y excesos de grupos privilegiados sobre comunidades vulnerables para que, al denunciar públicamente, se gesten acciones para mejorar las condiciones de vida de los afectados,

Cuando un excompañero laboral diga “debo mi promoción en el trabajo, y la mejora del ingreso de mi familia a *Pepe*, porque él algún día me enseñó cómo usar este sistema sin pedir nada a cambio”, ese individuo estará honrando la generosidad de otra persona que algún día sembró en él la semilla

de “compartir”, así como su efecto de largo plazo para el beneficio de otros.

El poder de la acumulación gregaria muestra todo su esplendor cuando compartimos nuestro capital: el intelectual, el moral, el emocional, porque juntos, estos tres ejes mueven el mundo.

Porque compartir es equilibrar la naturaleza, es equalizar al ser humano, es armonizar la razón de lo que existe.

Toda escuela puede ser considerada un recinto de conocimiento, pero jamás olvides “la Universidad” que es la calle, porque ésta, saturada de verdad y de vida, complementa con creces lo que podemos encontrar en los libros.

¿Cuándo un erudito ha quedado en la ignorancia por compartir lo que sabe? ¿Dónde existen registros de mamás que perdieron el alma por haber entregado el corazón a sus hijas/hijos? ¿Quién sabe de alguna persona que se haya vuelto desdichada por hacer feliz a otros?

Hasta hoy en día se habla de un Dios como hombre, pero desde el inicio de los tiempos las únicas capaces de dar vida han sido las mujeres, quienes por cierto no paran de compartir su cuerpo y su vida como nadie con cada nueva generación.

Vivir en comuna implica compartir, implica vivir con justicia, porque una sociedad sin justicia come, pero no se alimenta.

Comparte tu cariño, tus caricias, tus proyectos, ... tus sueños, tu vida, porque únicamente compartiendo lo que hacemos y lo que somos es como eso que hacemos existe; el músico lo sabe cuando deja volar sus notas libremente, el pintor lo imprime en cada trazo polícromo y/o claro-oscuro,

el escritor lo destila con palabras, el científico nos toca con sus medicamentos, con sus inventos, con sus innovaciones, ... y así todos y todas compartimos juntos este gran juego que es la ruleta de la vida.

Abramos las puertas al mañana, democraticemos el futuro compartiendo desde ya, y enseñando a compartir a los que vienen detrás, porque la máxima del éxito humano antes de prosperar es aportar.

*“El sabio no atesora. Cuanto más ayuda a los demás, más se beneficia. Cuanto más da a los demás, más obtiene para él.” - Lao Tse.*

***“En CARMA le damos valor a tu tiempo”.***

---

## Referencias bibliográficas:

- (1) Carl Sagan, 1984, “Los dragones del Edén”, México D.F., edit. Grijalbo.
- (2) Yuval Noah Harari, 2014, “De animales a dioses”, México D.F., ed. Debate.
- (3) David S. Landes, 2007, “Revolución en el tiempo”, Barcelona, España., ed. Crítica.
- (4) Inmaculada Ceredijo, 2012, “Desmotivados = Improductivos”, Barcelona, ed. One shot/empresa activa.
- (5) Joseph E. Stiglitz, y Bruce C. Greenwald, 2014, “La creación de una sociedad del aprendizaje”, México D.F., edit. Crítica.
- (6) Win Wenders, 2018, “A man of his word (Un hombre de palabra), Suiza, Vatican Television Centre / Célestes Images / Decia Films / Fondazione Solares Suisse / Neue Road Movies / PTS Art's Factory / Solares Fondazione delle arti.